

S. XVIII
1706 (28)

VILLANCICOS,

QUE SE HAN DE CANTAR
EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DEL APOSTOL SAN ANDRES,
EN LA FESTIVIDAD,
QUE DEL SANTO CELEBRA SU PARROQUIAL
Iglesia, de la presente Ciudad de Valencia.

PUESTOS EN MUSICA
POR Mⁿ. JOAQUIN TRAVER, MAESTRO
de Capilla de dicha Iglesia.



EN VALENCIA:

Por Benito Montfort, Impresor del Ilmo. Cabil-
do de su Metropolitana Iglesia. Año 1767.

VILLANCICO PRIMERO.

INTRODUCCION.

A 4. **H**Oy las Provincias de Thracia,
de Eplro, y Scythia, se aprestan
para ver en la de Achaya,
la mas llorosa tragedia.
Pàtras, ciudad populosa,
es el theatro y palestra,
donde el Apostol de todas
todo el acto representa.

Esfrivillo.

Coros. Venga, venga y admirese el Cielo,
se assombre la Tierra;
que hoy Andres con anhelo se ofrece,
con ansia se entrega
al glorioso martyrio que aguarda:
à la muerte dichosa que espera.

Coplas.

- | | |
|---|---|
| 1. Despues que su voz Divina
penetrò toda la Tierra,
y sonaron sus palabras
por los fines de su esphera: | 3. Qual valeroso gigante
corrió tan àrdua carrera;
y aunque su natural curso
hasta lo sumo se eleva: |
| A 4. Con ansia se entrega
al glorioso &c. | A 4. Con ansia &c. |
| 2. En el Sol de su Maestro
su tabernàculo sienta,
y saliendo como esposo
quando su thàlamo dexa: | 4. Al calor de su doctrina
nadie se esconde, ni auyenta,
pero por dar de sus rayos
la mas rigorosa prueba: |
| A 4. Con ansia, &c. | A 4. Con ansia &c. |

Coros. Venga, venga, &c.

Recitado.

Cansado el Labrador de sus labores,
y aterido del yelo à los rigores,
quando llega el Otoño deseado,
en frutos cobra lo que diò fiado:
mas Andres de su afan en el tributo

A 2

fo-

solo la muerte anhela para fruto,
pues con este desvelo
atresora tesoros en el Cielo.

Aria.

A 4. y Coros. Lleguen pues nuestros ojos à ver
el mas recto modelo de amor:
lleguen pues nuestras ansias à arder
en tan vivo deseo de ardor;
y este fino, y heroyco querer
sea regla, y nivèl interior:
y este objeto dichoso ha de ser
quien nos dè duplicado fervor.
Lleguen pues &c.

VILLANCICO II.

Recitado.

E Geas impio, ciego, y engañado,
entre tan claras luces deslumbrado,
no pronuncies, ni nombres
que eres Juez venerado entre los hombres,
si tan mentidos Idolos adoras,
y à Jesu-Christo Juez Supremo ignoras:
ni hay porque digas que su Pueblo fiero
le suspendió, qual reo, en un madero;
porque desde el Alcazar Soberano
baxó à morir por el linaje humano,
y así pagar aquella deuda fuerte,
que hacía al Hombre esclavo de la muerte,
cuya victoria, y hecho sin segundo
abrió camino al Cielo desde el Mundo.

Aria.

Guiado, Señor, mi labio
de vuestra mano divina,
difundo vuestra doctrina,
que le dicta el corazón;
mientras no logra mi alma
adornarse con la palma
del eterno galardón.

VI-

VILLANCICO III.

Introduccion.

A duo. **E** Ntre entumecidas olas
de infernal viento hostigadas,
el mas diestro Pescador
corre penosa borrasca.

Este es Andres, que siguiendo
su derrota para Achaya,
apenas tira las redes,
quando se anega la barca:

Mas otro nuevo baxel,
aunque en ancora tirada,
como piadoso delphin,
à puerto rico le saca.

Estrofillo.

Coros. Que mysterios encierra este buque:
que de luz esta fusta derrama,
cuyo Faro, y activo Santhelmo,
los mares ilumina, los peces inflama.

Coplas.

- | | |
|---|---|
| 1. De un monte en la eminencia,
qual Noética Arca,
toma fondo esta nave,
fixando en alta-mar sus esperanzas. | 1. Esta es figura hermosa
de la sonora Harpa,
con que el Real Propheta,
al infernal Espiritu auientava. |
| 2. Qual Serpiente divina
por Moysés levantada,
medicina se ofrece,
al que herida de culpa tiene el alma. | 2. Esta, en fin, la que Andres,
para morir abraza,
y en rendidos amores
estas tiernas saludes la adelanta: |

Recitado.

O! Soberana Cruz, dulce madero:
Ara de aquel Cordero,
que holocausto leal Sacrificado,
triunfó en ti de la muerte; y el pecado,
dichosa tu, pues fuiste
quien tan divina Ofrenda sostuviste.

Dios te salve Planta hermosa, que para aquel Sacrificio,
de Real Púrpura vestida, sola tu te hallaste digna.

Do-

6 Dobla estos frondosos ramos: Colocame entre tus brazos,
 abre estas entrañas pias, para que mis ansias digan:
 pues fuiste tan deseada, quien por ti me redimio,
 y has sido tan tarde vista, tambien por ti me reciba.

Prosigue el Recitado.

Arbol alto, y hermoso,
 que no hay selva, ni bosque tan frondoso,
 que levante las plantas,
 como tu en esta cumbre te levantas;
 en ti voy à morir, pues es debido
 que siga al Redemptor el redimido.

Aria.

No permitas Dueño amante,
 Maestro, y Redemptor mio,
 que este indigno siervo vuestro
 jamas se aparte de Vos.
 Ya es tiempo, que à su inconstante
 principio vuelva mi cuerpo,
 y el espíritu en tu vista,
 seamos uno los dos.

VILLANCICO IV.

Recitado.

1. YA el Pueblo comovido
 de ver à Andres en una Cruz clavado,
 para hacerle vengado,
 al Juez Egeas culpa de atrevido.
 Uno llora afligido:
 otro clama con señas de indignado;
 oid su cuydado:
 oid su gemido.

2. Di Egeas tirano;

3. Di Egeas infame;

4. Que causa tuviste;

1. Que motivo hallaste

2. Para quitar la vida,

3. A quien para la eternate com-

bida?

4. Mas el Cielo agraviado,
 veras que te dà el pago merecido.

Coros. Oid su cuydado;

oid su gemido.

A duo. Ay Maestro mio:

ay Andres amante,

quien en tantas penas

pu-

pudiera aliviarte,
 y en cumplida victoria,
 finalizar tu pena con tu gloria!
 A Dios Andres amado,
 el Cielo te dà el pago merecido.

Coros. Oid su, &c.

1. Mira como viste

de esplendor el ayre:

2. Mira como buela

glorioso y triunfante.
 Todos. Tú, cruel de ti mismo,
 pagarás tu maldad en un abyfmo.
 Coros. A Dios Andres; à Dios;
 pues de este mar instable,
 la Celeste ribera
 fondo ofrece à tu nave,
 mientras todos có ansia llegamos
 de esse puerto dichoso à la margé.

VILLANCICO V.

Introduccion.

Tipl. a duo. LA Celeste, y Angélica turba
 hoy se goce, y festiva celebre,
 (si la muerte de Andres ha llorado)
 la alegría que sigue à la muerte.
 Los despojos de triunfo tan grande
 hoy adornan el arco Celeste,
 con que Andres solemniza su entrada,
 coronada de rayos su frente.

Estruillo.

Coros de Tipl. Venid que ya llega:
 llegad que ya viene.
 Llegue, llegue la Angélica turba:
 venga, venga la tropa Celeste,
 pues Andres solemniza su entrada,
 coronada de rayos su frente.

1. Y en celebridad tan grande,
 y en entrada tan solemne,
 las Celestes Gerarquias
 su alborozo manifiesten;
 mientras que mi desvelo,
 su mérito le anuncia de esta fuerte:

Recitado.

Del mar mas inconstante
 sales, Andres, à puerto de diamante;
 O! naufragio dichoso;
 O! martyrio ri o so:

O!

O! divina victoria:

O! principio feliz de tanta gloria.

Coros de Tipl. Llegue, llegue, &c.

Coplas.

Cor. de } Si *asiste* Dios por nosotros;

Angel. } si *se revela* y *defiende*;

Archá. } los primeros acudimos,

y Virt. } de Andres à los parabienes.

Cor. de Tipl. Llegue, llegue, &c.

Coro de } Por nosotros *corrobora*,

Potest. } *rige*, y *govierna* las gentes:

Princ. } si Andres logró estos favores:

Domin. } à nuestro poder se deve.

Cor. de Tipl. Llegue, &c.

Cor. de } *Justicia*, *verdad*, y *amor*

Thron. } à nosotros nos competen,

Cherub. } y Andres fue en estas virtudes,

Seraph. } por nosotros excelente.

Cor. de Tipl. Llegue, llegue, &c.

Recitado.

- I. Y mientras va glorioso
à ocupar el asiento mysterioso,
que desde el Mundo tiene prometido,
y en las Celestes Aras prevenido;
incessantes clamemos,
y al Dios de las batallas celebremos.

Coros. O! Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de las gentes,
lleno està de tu gloria
quanto el Orbe contiene.
Viva, viva, viva;
reyne, reyne, reyne
vuestra gloria, y poder, que aclamamos
à una voz, sin cessar, para siempre.

O. S. C. S. R. E.

Jhs. Imprimatur.

Dr. Miranda V. G.

Imprimase.

Caro.